

---

---

**T**eníamos que participar en un evento con el tema de la belleza y una complicación de agenda lo hizo imposible. Me quedé con las ganas de hablar de lo que me parece hermoso: las canciones de Leonard Cohen, algo incomprensibles, como muchas cosas con grandeza; los paisajes de la playa de Cucao en Chiloé (Chile); el agua magnetizante de las cataratas del Niágara; las pinturas de Vermeer.

En la educación del gusto nos hacemos unos a otros y, sobre todo, las familias. Un padre o una madre reciben el regalo maravilloso de educar a un ser para que mire al mundo con asombro. Lo dijo Ramon Llull en el *Llibre de meravelles*: “Había un hombre que tenía un hijo al que amaba mucho, y quiso que aprendiera sobre el mundo y la creación de Dios. Así, su hijo, llamado Félix, emprendió un viaje para maravillarse y comprender todas las cosas”.

Camus decía que hay que acercarse a los poetas con los industriales, porque sin belleza las cosas pueden resultar muy opacas, y los contables también se enamoran y sienten cosas que los poetas escriben.

Cuando Vinicius de Moraes inicia sus

## La belleza

---

Jordi Nadal

---



acordes, la tristeza de su canción tiene fin. Novalis decía que “cada ser amado es el centro de un paraíso” y las cosas en su belleza nos revelan la alegría interna de quien manifiesta su ser, aspirando a más. Hay alegría, o serenidad, o grandeza en algunos edificios. Rafael no podría reposar en mejor lugar que el Panteón romano, una construcción que te eleva y hace intuir el Cielo. Hay muchísimos momentos del

cine que son revelaciones de todas las vidas que habríamos podido tener. Hay un deseo de escuchar infinitamente las *Variaciones Goldberg* y en otro momento, sumergirse en la divertida intensidad de Sabina o de Serrat.

Todos sabemos que nuestra vida basculará siempre en una danza como las piezas de un móvil de Calder: ese grácil movimiento que, salvo huracanes y ventoleras, se desliza, suspendido, entre lo eterno y lo fugaz. Esos móviles de Calder homenajean continuamente el *panta rei* de Heráclito. Todo fluye. La propia vida, siempre, entre lo épico y lo elegiaco. Por eso pedimos a los mejores que sean personas que ejerzan el liderazgo con efectividad, sin olvidar la afectividad.

Todos asistimos cotidianamente al reto de abrir el diario y ser ciudadanos comprometidos con la Verdad, la Bondad y la Belleza si hemos hecho bien nuestra formación y sabemos articular, día a día, nuestras elecciones. Me conmueve siempre John Berger, que tocó el tuétano de las cosas cuando escribió: “Pintar hoy es un acto de resistencia que satisface una necesidad generalizada y puede crear esperanza”.●